HOMENAJE A

D. MIGUEL ABAD GAVÍN

Dr. D. Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós

General Veterinario

Jefe de Apoyo Veterinario

Inspección General de Sanidad

Ministerio de Defensa

MIGUEL ABAD GAVÍN Y SU CONTRIBUCIÓN AL PRESTIGIO DE LA VETERINARIA MILITAR ESPAÑOLA

Cuando defendí mi tesis doctoral hace unos años la iniciaba con unas palabras de Séneca que extraje de su obra "*De beneficiis III*". Comencé entonces diciendo: *"Ingrato es quien niega el beneficio recibido; ingrato quien lo disimula; más ingrato quien no lo devuelve, y más ingrato de todos, quien se olvida de él"*

D. Miguel y el General Caparrós. Presentación del Libro "El caballo en la historia de España". Centro Militar de Veterinaria de la Defensa. Año 2003

Los Veterinarios Militares seremos imperfectos, como todos los seres humanos, pero no olvidamos a nuestros Oficiales que han realizado y consolidado una obra coherente y Don Miguel lo logró. Fue un aristócrata del Cuerpo de Veterinaria Militar, el Cuerpo del Estado más antiguo de nuestra profesión. Por eso cuando los responsables de este acto me propusieron intervenir para glosar, aunque fuera brevemente, la figura de nuestro Oficial Superior, pues de un Veterinario Militar de alta graduación se trata, lo acogí con alegría.

Su trayectoria militar se inicia desde muy joven. El Dr. Abad Gavín a los 19 años se presenta como aspirante a la Milicia Universitaria (que no debemos confundir con la IPS que fue posterior) y cuatro años después tras realizar su último y duro campamento en Montejaque en el pueblo de Ronda (Málaga), donde hoy tiene una Bandera la Legión española, obtiene el empleo de Alférez eventual de complemento del Arma de Caballería realizando sus prácticas reglamentarias en el Regimiento de Caballería de Cazadores de Numancia nº9. Fue destinado al Escuadrón de Sables donde demostró su valía al ingresar, acto seguido, en el Cuerpo de Veterinaria Militar tras unas duras oposiciones; no olvidemos que la primera plétora profesional se comenzaba a enseñorear sobre los jóvenes estudiantes de esos años. Fue promovido al empleo de Teniente Veterinario en el mes de julio de 1951. Su primer destino fue la Agrupación Mixta de Montaña nº11 (más tarde Regimiento de Cazadores de Montaña nº11) donde se hizo cargo del Servicio Veterinario del Batallón XLII y de la atención facultativa de la 2ª Batería de Montaña destacada en Darnius (Gerona).

En los años siguientes, tuvo que incrementar su actividad con nuevas responsabilidades al tener que hacerse cargo del servicio veterinario del V Grupo del Regimiento de Artillería nº21 y asistir a sucesivas maniobras militares en la zona de Figueras. En 1956 el General Jefe de la División de Montaña nº62 le ordena que se haga cargo de la jefatura de los servicios técnicos y facultativos de la Sección de Veterinaria de la División. Los que hemos estado destinados en Montaña y sobre todo en Artillería a lomo sabemos de la intensa actividad, dificultades y dureza del ejercicio de estas Unidades y por extensión de nuestro trabajo en montaña. En 1957 se produce en su vida profesional un hecho que considero referencial. El Teniente Abad Gavín solicita voluntariamente reintegrarse a una de las Unidades de gran personalidad veterinaria; me refiero a la V Unidad de Veterinaria de la antigua quinta Región Militar ubicada en Zaragoza. Precisamente de esta Unidad dependía el Hospital de Ganado al cual fue destinado nuestro protagonista. Fue designado jefe de la clínica de cirugía donde comenzó a sentar las bases de lo que posteriormente sería el Diploma de Cirugía Veterinaria.

Voy a desvelarles un hecho anecdótico. El profesor Abad solicitó hacer el Diploma de Especialidades Veterinarias en su modalidad de "Microbiología y Epizootiología"; afortunadamente semanas después renunció a cursar esta especialidad y los que hoy somos cirujanos se lo debemos a él. Su labor incansable, su espíritu deportivo y su formación académica sirvieron de modelo para que el General Miguel Ruiz Tutor (aragonés de nacimiento) propusiese a los responsables del Ministerio del Ejército la creación de esta especialidad en 1981. Esta idea vino avalada por otros compañeros como los Doctores Eugenio Tutor Larrosa, Eloy Martín Martín y unos jovencísimos cirujanos como los profesores Jesús Usón Gargallo, Américo Viloria y José Ignacio Bonafonte Zaragozano que se desvivieron en formar a nuestros primeros cirujanos militares dentro del "Instituto Experimental de Cirugía y Reproducción" de la Universidad de Zaragoza.

En 1960 el Hospital se independiza de la Unidad de Veterinaria y pasa a denominarse Hospital de Ganado de la V Región Militar. Su primer Director, aunque fuese con carácter interino, fue el Capitán Abad Gavín. Su actividad quirúrgica lo llevó, sin solución de continuidad, a compartir sus conocimientos con otros compañeros a los que enseña la patología quirúrgica y la técnica operatoria. Hombre siempre dispuesto, inquieto y preocupado por su profesión y amante de la docencia le lleva esta natural predisposición, para la que estaba especialmente dotado, en 1961 a ejercer su especialidad a la Facultad de Veterinaria de Zaragoza, donde debuta como "profesor adjunto provisional" de las Cátedras de "Patología Quirúrgica, Cirugía y Podología, Obstetricia y Patología de la Reproducción"; tampoco le fue ajena la docencia en la cátedra de Parasitología y enfermedades parasitarias.

En el año 1962 asiste a la "V Conferencia Internacional de Nutrición de las Fuerzas Armadas" y participa activamente con la comunicación titulada "Necesidades alimenticias de las tropas de montaña". Debo recordarles que en el Ejército, a lo largo de las décadas de los años cincuenta y sesenta, existían las Granjas Militares con el cometido de mejorar la alimentación del soldado en una época de penuria y de carestía. Pues bien, nuestro querido compañero de Armas se hace cargo en 1965 de la administración y dirección técnica de una de las más importantes granjas de la quinta Región Militar. Ello supuso, por un lado, suministrar productos sanos y por otro, aportar proteínas de mejor calidad a la ración del soldado.

Hasta su pase a petición propia a la situación de "en expectativa de servicios civiles" siguió ejerciendo su profesión de veterinario militar, obtuvo el distintivo permanente de profesorado pues su experiencia y conocimiento los

difundió generosamente, no sólo en el ámbito universitario, sino a los Cadetes de Veterinaria Militar y a los de la Academia General Militar. En los bien conocidos "Ciclos de Conferencias" del Centro Militar de Veterinaria de la Defensa (el próximo año se cumplen los primeros 25 años de actividad académica y social) intervino en 1998 para hablarnos, en primicia, de la historia del caballo; al año siguiente la Universidad de León publicó "El caballo en la Historia de España" del que dispongo de un ejemplar precedido de una cariñosa dedicatoria.

D. Miguel firmando en el Libro de Honor del Centro Militar de Veterinaria.

El Dr. Abad Gavín supo hacer de su vida un proyecto eficaz de amor a sus semejantes. Su haz de fuerzas estuvo marcado por la Milicia, la Universidad, las Academias y la Organización Colegial. Pero arrimando el ascua a nosotros les diré que ante todo y en su origen fue un veterinario militar de prestigio, prestigio que traspasó los límites de la milicia para proyectarlo a la Universidad, nuestra "alma mater", y también al mundo de la organización colegial. Verdaderamente sí podemos decir todos los veterinarios militares que nuestro Oficial Superior, el Teniente Coronel Abad, el Dr. Abad, el Profesor Abad fue un centauro: milicia y Universidad fueron su norte y el ejercicio profesional y colegial el instrumento con los que prestigió la Ciencia y Profesión Veterinarias españolas.

Amigo Miguel, nunca dejaste de sentirte Veterinario Militar, siempre prestigiaste el Cuerpo de Veterinaria Militar y por ello todos nosotros nos sentimos orgullosos de haber estado a tu lado. **¡Gracias Miguel!**

Dr. D. Juan Carlos Domínguez Fernández de Tejerina
Reproducción y Obstetricia
Departamento de Medicina, Cirugía y Anestesia
Facultad de Veterinaria de León